La Hoja del Jueves

Dos artículos, cuatro columnas y un orden de lectura propio.

El puente reabre

El puente reabrió el martes, once meses después de que el río se llevara su tramo central. El aparejador del condado recorrió el tablero al amanecer y lo declaró sólido, única ceremonia que nadie pidió. El tráfico cruzó en menos de una hora. Lo que costó los once meses no fue el tablero sino las dos pilas de debajo, rehechas desde el lecho mientras el agua corría a su alrededor. El contratista contó diecinueve días perdidos por el tiempo y ninguno por el proyecto, cosa más rara de lo que parece. La antigua carretera de acceso sigue cerrada hasta la

La cosecha, comarca por comarca

El trigo llegó diez días antes y más pesado de lo previsto, y los graneros de tres parroquias estaban llenos antes de la segunda semana de agosto. Fue el junio seco, dicen los agricultores, y el abril lluvioso de antes. No todos los campos opinan igual: las tierras altas al este de la loma perdieron un tercio de lo que tenían por un viento que pasó en una sola tarde. Los comerciantes han mantenido su precio por ahora, cosa que nadie espera que dure más allá de las ventas, y los molineros ya preguntan cómo será la siembra de invierno

La cosecha, comarca por comarca (continúa)

en una tierra tan dura. La paja es la otra mitad de la historia: hay mucha, está seca, y los que la empacan han trabajado los campos de dos comarcas más allá además de los suyos. Dos de las fincas mayores han retrasado quince días su segundo corte con la esperanza de que llueva. La báscula de la cooperativa abre a las seis cada mañana y la cola a las siete es más larga que el año pasado a las nueve.

El puente reabre (continúa)

primavera, así que los camiones siguen dando el rodeo por el molino. El ayuntamiento pidió una acera en el lado de aguas arriba y le dijeron que esperaría su turno. Mientras tanto el autobús ahorra cuatro minutos en su recorrido y la escuela de la otra orilla ha vuelto a poner su campana donde estaba antes de la riada. Nadie ha dicho aún qué será del paso provisional de aguas abajo, que costó más mantener abierto que construir y que los pescadores querrían dejar donde está.